

## **Sociabilidad, sindicalismo y movilización campesina en la Catalunya rural (1870-1922)<sup>1</sup>**

Ramon Arnabat Mata  
Grupo de Investigación consolidado ISOCAC  
Universitat Rovira i Virgili

Tomamos como muestra de la Catalunya rural la zona delimitada por las tres comarcas del Penedès: Alt Penedès, Baix Penedès y Garraf, situadas en la zona central de la franja litoral y prelitoral. Estas tres comarcas agrupan 47 municipios y contaban con una población de unos 90.000 habitantes, las dos terceras partes de los cuales eran campesinos, “pagesos”, sobretodo jornaleros, aparceros y “rabasaires”.

Durante las cinco décadas que abarca nuestro estudio (1870-1922), la actividad económica fundamental de las comarcas del Penedès fue el cultivo de los viñedos y la elaboración y comercialización de vinos y aguardientes. A lo largo de este medio siglo se vivieron tres etapas socio-económicas claramente diferenciadas: la primera de crecimiento (1870-1886), la segunda de crisis provocada por la filoxera (1887-1905) y la tercera de recuperación (1906-1922).

Tres etapas caracterizadas, también, por el auge del asociacionismo y la sociabilidad campesina, entre los que cabe destacar el sindicalismo, el cooperativismo y el asociacionismo recreativo y cultural, con el objetivo de defender sus intereses y vivir con dignidad.<sup>2</sup> Estas asociaciones, con los que se entrecruzaron diversas culturas políticas, pero, especialmente, la católica, la republicana, la socialista y la anarquista, tuvieron un gran protagonismo en la vida económica, social, política y cultural de los diversos municipios del Penedès (Colomé, 1997; Saumell, 2002 y 2003; Arnabat, 1981, 1992, 2003, 2007a, 2007b) y en otros lugares de Catalunya (Garrabou, 1991; Mayayo, 1986; Colomé, 1997; Pomés, 2002; Planas y Garrido, 2006; Colomé, 2006; Audi, 2010; Planas i Valls, 2011 y 2012).

---

<sup>1</sup> Este texto forma parte de un estudio más amplio sobre “Sociabilidades en la Catalunya contemporánea”, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación HAR- HAR2011-28123, del grupo de investigación consolidado ISOCAC de la Universitat Rovira i Virgili.

<sup>2</sup> Para realizar un seguimiento de esta actividad asociativa se ha consultado la prensa comarcal y nacional, el fondo de asociaciones de los Archivos de los Gobiernos Civiles de Barcelona y Tarragona, el fondo de asociaciones del Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, el Archivo Nacional de Catalunya, el Archivo Histórico Nacional, los archivos comarcales del Alt Penedès, del Baix Penedès y del Garraf, y la documentación conservada por las propias organizaciones sindicales campesinas.

### **Del internacionalismo al republicanismo**

Podemos datar el inicio de la organización autónoma de los campesinos catalanes a principios de la década de los setenta del siglo XIX, si bien esta tenía un carácter minoritario. Entre 1870 y 1873 se crearon Secciones de Trabajadores del Campo en 13 de los 47 municipios del Penedès. La mayoría de estas secciones estaban adheridas a la Unión de Trabajadores del Campo (UTC) y, a través de ella, a la Federación Regional Española de la Asociación Internacional de Trabajadores (FRE-AIT) de orientación anarquista (Nettlau, 1930 y 1969, Guillaume, 1907, Seco Serrano, 1969 y 1970-1971; Martínez de SaS, 1972-1976; Termes, 1976, y Arnabat, 1992).

La mayor parte de los campesinos organizados eran aparceros y “rabasaires”. Los primeros pagaban una parte de frutos al propietario por la explotación de la tierra durante un período determinado; y los segundos habían establecido un contrato de “rabassa morta” con los propietarios o bien habían heredado este contrato de los padres o incluso los abuelos, consistente en el acondicionamiento de un terreno yermo “arrabassar”, la plantación de cepas y el pago de una parte de la cosecha por parte del campesino al propietario, mientras viviesen las cepas plantadas (Giralt, 1965 y Colomé, 1990 y 2003). Esta mayoría aparcerera y “rabasaire” explica que las expectativas de los campesinos fuese acceder a la propiedad de la tierra que trabajaban. Expectativa que se materializó en parte durante la I República al aprobarse las leyes de 20 de agosto y de 16 de septiembre de 1873, que declaraban redimible el contrato de “rabassa morta” y otros, lo cual significaba que el trabajador podría pasar a ser propietario de la tierra que cultivaba. Los propietarios se opusieron radicalmente a esta ley y consiguieron que se aboliese por decreto, una vez caída la República (20 de febrero de 1874).

A pesar del trabajo realizado por la FRE-AIT, esta no consiguió organizar a los campesinos catalanes en una sola Unión, en buena medida por su heterogeneidad que derivaba de la diversidad de sistemas de contratación agraria y explotación de la tierra. De manera que la mayoría de los campesinos catalanes se mantuvieron estos años al margen de las organizaciones sindicales. Por otra parte, los pocos campesinos que se asociaron se mantuvieron a menudo al margen de la FRE-AIT y, en algunos casos, de la UTC. De hecho, la misma UTC hacía propaganda contra la FRE y recomendaba bajo mano que las secciones adheridas se desafilieran.

En el trasfondo de estas difíciles relaciones hallamos la división entre las secciones partidarias de mantenerse en la FRE-AIT y las partidarias de seguir a los republicanos federales de Francesc Pi y Margall que eran mayoría en el Penedès

(Albertí, 1973; Termes, 1972, 1976 y 1977; Duarte, 1987 y 2004). Estas diferencias se difuminaron, parcialmente, debido a dos razones: los graves problemas que tuvieron que afrontar las organizaciones campesinas a partir de 1874, especialmente la represión gubernamental; y que, en los pueblos, los campesinos en general e independientemente de su opción política, compartían los espacios de sociabilidad: sociedades, ateneos, tabernas, barberías, ... Durante el último tercio del siglo XIX anarquistas y republicanos federales compartían, además de los espacios de sociabilidad, determinados aspectos de cultura política: anticlericalismo, federalismo, preocupación social, ... (Gabriel, 1999).

A partir de 1875 fueron ilegalizadas y desorganizadas la mayoría de sociedades campesinas y hasta el año 1882 no se creó en Rubí la Liga de Viticultores Rabassaires de Cataluña (LVRC) con el objetivo de unirse para conseguir la mejora de los contratos de cultivo y hacer frente a los enormes gastos que conllevaban los juicios de desahucio. Pero su influencia fue muy reducida, por ejemplo en el Penedés solo contó con tres secciones en la comarca del Alt Penedès (Puig, 1935, Balcells, 1983, Gavaldà, 1989, Mayayo, 1995 y Pomés, 2000).

A pesar de ser minoritarias, las organizaciones sindicales, de resistencia o de clase, eran muy temidas por los propietarios ya que cuestionaban su dominio sobre el campesinado, basado en la jerarquía y el paternalismo, al tiempo que dotaban a los campesinos de organismos propios y autónomos con los que defender sus reivindicaciones. Muy pronto los propietarios del Penedès reclamaron la disolución total de las organizaciones campesinas.<sup>3</sup> Al tiempo que, conjuntamente con los sectores católicos, apoyaron la creación de Sociedades o Hermandades de Socorros Mutuos como alternativa al sindicalismo de clase, aunque también se crearon otras muchas a partir de la iniciativa de los propios agricultores. Durante las dos últimas décadas del siglo XIX se crearon 80 sociedades de socorros mutuos en el Penedès: 25 en el Alt Penedès, 17 en el Baix Penedès y 38 en el Garraf (Arnabat, 1992 y 1994; Solà, 1993, 1998 y 2001).

### **La crisis filoxérica**

Entre 1875 y 1885 el precio de venta del vino fue bastante satisfactorio para sus productores (campesinos y propietarios) y comercializadores (Colomé, 1987 y Valls, 2003). Las buenas rentas que consiguieron campesinos y propietarios, dio lugar a una

---

<sup>3</sup> *El Labriego*, de 30 de abril de 1884.

época de relativa paz social en el campo del Penedès. Con todo, la paz social fue siempre relativa ya que persistieron los ataques individuales a la propiedad y las acciones colectivas y solidarias de los agricultores a nivel local (Garrabou, 1991; Colomé, 1997 y 2006 y Vicedo, 1999).

La llegada de la Filoxera acabó de golpe con todo ello. El año 1879 el insecto entró en Cataluña, el 1887 llegó al Penedès y en 1896 ya había arrasado la mayoría de los viñedos catalanes, provocando una gran crisis económica y social. Con la crisis, los propietarios perdían las altas rentas de los “buenos tiempos”, pero los jornaleros, aparceros y “rabasaires” perdían su medio de subsistencia. Las discusiones entre unos y otros sobre los derechos de explotación de la tierra, el reparto de la cosecha o de los gastos del tratamiento fitosanitario de las cepas, se hicieron interminables. Los campesinos y los propietarios se organizaron masivamente en sus asociaciones, iniciándose un largo y profundo conflicto social alrededor de la propiedad y la explotación de la tierra, que duraría hasta los años treinta del siglo XX (Iglesias, 1966; Garrabou, 1978; Giralt, 1984; Pujol, 1984; Colomé, 1987 y Garrabou, Pujol, Colomé y Seguer, 1992).

La máxima conflictividad se dio durante el verano y otoño de 1892 y el invierno de 1892-1893, cuando se extendieron por toda la comarca: las mutilaciones de las cepas, los petardos contra algunos alcaldes y propietarios, la quema de fábricas de aguardiente, las vendimias fraudulentas, las concentraciones multitudinarias para boicotear a los “esquiroles” o para exigir que los propietarios pagasen los sulfatos para las viñas, ....<sup>4</sup> Pero, el conflicto masivo tenía lugar de forma más encubierta, negándose los agricultores, total o parcialmente, a satisfacer las partes de frutos a los propietarios y estos desahuciando a los campesinos de sus tierras.<sup>5</sup>

### **La Federación de Obreros Agrícolas**

En este contexto de conflictividad social, el mes de mayo de 1893 los anarquistas crearon en Barcelona la Unión Agrícola del Pacto Libre (UAPL) mediante una Conferencia de Trabajadores del Campo. En esta Conferencia se acordó adherirse al Pacto de Unión y Solidaridad de la Región Española y se reafirmó la línea anarquista.

---

<sup>4</sup> Esta conflictividad quedó ampliamente registrada en la prensa comarcal: *El Panadés Federal* (1892 y 1893), *Las Cuatro Barras* (1892) y *El Labriego* (1892 y 1893).

<sup>5</sup> Numerosos ejemplos conservados en el Arxiu Comarcal del Alt Penedès. Archivo Judicial del Juzgado de Primera Instancia de Vilafranca, cajas CCXCV a CCCXX de 1891-1893.

Además, se acordó exigir la devolución del importe de las contribuciones pagadas por los aparceros y “rabasaires”, la reducción al quinto de las partes de frutos a entregar al propietario en los años de buena cosecha, y la conversión en propiedad comunal de toda finca que no se cultivara durante tres años seguidos. Por último, reclamaban la perpetuidad de los contratos de cepa muerta.<sup>6</sup> Seis delegaciones del Penedès participaron en la citada Conferencia y en el congreso de la Unión Agrícola, se trataba de las villas más grandes de las tres comarcas, al igual que ocurría con la mayoría de delegaciones de otras comarcas representadas: el Valles Oriental y el Occidental, el Bages, Osona y el Anoia.<sup>7</sup> La creación de la UAPL corrió a cargo de los anarquistas en un intento de aprovechar la conflictividad rural y crear una organización campesina afín, contrarrestando la creciente influencia del republicanismo federal en el mundo rural. La Unión Agrícola no cuajó en el Penedès y tuvo muy poca incidencia en el resto de Cataluña, por lo que no duró más de un año.

De los diversos intentos realizados para sustituir a la UTC (1873-1874) y a la LVRC (1882-1885), sólo cuajó la Federación de Obreros Agricultores de la Región Española (FOARE), cercana al republicanismo federal y a los socialistas, sin ninguna relación estable con otras organizaciones obreras y centrada en las comarcas del Penedès (López Estudillo, 1980, 1989a y 1989b, Arnabat, 1992, Planas, 2003). Los primeros pasos se dieron desde el Centro Obrero de Vilanova y la Geltrú que el año 1891, a través de *El Socialista*, realizó un llamamiento a la organización de los agricultores, a la vez que iniciaba contactos con los de los municipios vecinos de Sitges, Cubelles y Canyelles.

El mes de octubre de 1893, la FOARE celebró su primer congreso en Vilanova y la Geltrú, con 54 sociedades adheridas y un total de unos 26.000 campesinos federados.<sup>8</sup> De éstos, la mayoría (un 61%) pertenecían a las secciones penedesencas: 33 repartidas por 20 de los 27 municipios del Alt Penedès; 12 repartidas por 10 de los 14 municipios del Baix Penedès y 5 en los 6 municipios del Garraf.<sup>9</sup> Sus principales dirigentes fueron Isidre Rius, Isidre Claramunt, Pere Llopart y Antoni Solsona de Vilafranca del Penedès; Joan Tarrida de Sant Sadurní d’Anoia; Joan Saumell de Les Cabanyes y Pau Martorell

---

<sup>6</sup> *Conferencia de los Trabajadores del Campo. Celebrada los días 20 y 21 de Mayo de 1893 en Barcelona*, Barcelona, Imprenta del Diario Mercantil, 1893.

<sup>7</sup> *La Tramontana*, de 4 y 25 de agosto de 1893.

<sup>8</sup> *El Panadés Federal*, de 24 de octubre de 1893.

<sup>9</sup> Registro de Asociaciones del Gobierno Civil de Barcelona (Arxiu Històric del Govern Civil de Barcelona).

del Vendrell.<sup>10</sup> La Federación aspiraba a convertirse en la referencia de los campesinos catalanes, defendiendo las propuestas republicano-federales frente a las anarquistas.<sup>11</sup>

En febrero de 1895 se celebró en los locales del Centro Federal de Vilafranca del Penedès el segundo congreso de la FOARE, al cual asistieron delegados de 46 secciones locales: 19 del Alt Penedès, 11 del Baix Penedès, 4 del Garraf, 4 del Alt Camp, 3 del Tarragonès, 2 del Vallés y 1 de la Conca de Barberà.<sup>12</sup> En este congreso, quedaron muy claras las buenas relaciones entre campesinos sindicados y republicanos federales: apoyo del sistema de pleitos y comisiones mixtas para resolver los problemas, adherirse como colectividad obrera a los ideales socialistas formulados por el Partido Republicano Federal Español en su manifiesto de 1894. A pesar de ello, se levantó alguna voz disconforme, como la de los delegados de Sitges, que deseaban que la Federación fuese sólo una sociedad de resistencia sin atarse a los partidos políticos, pero este tipo de propuestas fueron rechazadas mayoritariamente por los delegados. Sin embargo, la Federación mantuvo buenas relaciones con el resto del movimiento obrero organizado y su aspiración de emancipación social. Además, el congreso aprobó expulsar a aquellas secciones que se adhirieran a las Cámaras Agrícolas y combatir a las federaciones mixtas que estaban constituyendo los propietarios.

La Federación actuaba también como una sociedad de ayuda mutua, y así los asociados trabajaban las tierras de los que estaban enfermos para que no se perdiera ninguna cosecha. La estructura organizativa adoptada señalaba que en cada comarca o distrito se debía elegir un Comité Comarcal, que sería plenamente soberano en su ámbito. También publicaban un periódico propio *El Campesino* (1895-1896), dirigido desde el Vendrell por Ignasi Bo y Singla. En los años 1895-1896 la Federación radicalizó su actuación. Por un lado, se produjo un acercamiento a las posturas socialdemócratas y al internacionalismo proletario, como lo muestra el deseo de celebrar el 1º de mayo junto a otras organizaciones obreras y, sobretodo, sus propuestas de buscar, en algunos casos, la propiedad común de la tierra. Esta línea se reafirmó en la Conferencia extraordinaria de la Federación que se celebró en el Vendrell el mes de julio de 1895, frente la dejadez de algunas secciones que se habían avenido a aceptar

---

<sup>10</sup> Unas notas biográficas en Maria Teresa MARTÍNEZ DE SAS y Pelai PAGÈS (Coord.), *Diccionari biogràfic del moviment obrer als Països Catalans*, Barcelona, PUB, 2000. Remitimos a este *Diccionari* para las notas biográficas de los dirigentes sindicales citados a lo largo en este texto.

<sup>11</sup> *El Panadés Federal*, núm.53, de 24 de octubre de 1893.

<sup>12</sup> *El Panadés Federal*, de 23 de febrero de 1895.

propuestas de los propietarios que se consideraban no aceptables. En enero de 1896 se celebró en el Vendrell el tercer congreso, al cual asistieron 42 secciones que tenían unos 10.000 asociados, es decir, una tercera parte de los que habían tenido en el momento más álgido, en 1893. El congreso acordó seguir en la línea de radicalización adoptada y, además, se posicionó críticamente respecto de la guerra de Cuba, haciendo una manifestación de internacionalismo proletario.<sup>13</sup>

### **Sindicalismo campesino y culturas políticas**

La aprobación por las Cortes, el 26 de junio de 1890, de una nueva Ley electoral que establecía el sufragio universal masculino, abrió las puertas a la representación republicana en la cámara legislativa, a pesar del sistema caciquil imperante durante la Restauración. Esta misma ley, que se aplicaba también a las elecciones municipales, favoreció a los republicanos federales que se beneficiaron de la postura favorable a la participación electoral adoptada por la FOARE, de manera que, entre 1891 y 1895 obtuvieron numerosas victorias electorales en el Penedès (Soler, 1991; Romeu, 1996; Martí, 1997; Molinos, 1995; Balcells, Culla y Mir, 1992).

Los candidatos republicanos se presentaron con un programa favorable a los campesinos, pidiendo la derogación de la prescripción del contrato de “rabassa morta” y un reparto equitativo de los frutos de su trabajo, y consiguieron traspasar, aunque tímidamente, el descontento de los campesinos a la política oficial. Durante los años 1891, 1892 y 1893 los republicanos federales desplegaron una gran campaña de propaganda por la Catalunya rural y, especialmente, por el Penedès, para difundir su programa y convencer a los campesinos de la necesidad de votar sus candidaturas. De hecho, la extensión de secciones locales de la FOARE fue paralela a la creación de centros republicanos.<sup>14</sup> Entre 1891 y 1895 se formaron Centros Republicanos Democráticos Federales en 14 de los 27 pueblos del Alt Penedès, en 3 de los 14 del Baix Penedès y en 3 de los 6 del Garraf (Solà, 1993 y 2001 y Arnabat, 1992). Los centros federales de Vilafranca del Penedès y Vilanova y la Geltrú, dirigidos respectivamente por Jaume Ferrer y Pau Barbé, eran los más activos del Penedès, y desde allí se publicaban *El Panadés Federal*, *La Ley* y *El Mensajero*. Además, los tres principales dirigentes de la FOARE lo eran, también, del Comité Comarcal del Partido

<sup>13</sup> *El Campesino*, de 15 y 31 de enero de 1896.

<sup>14</sup> *El Panadés Federal*, años de 1892 y 1893.

Republicano Democrático Federal: Isidre Rius era el secretario) y Joan Tarrida el presidente. Las otras ramas del republicanismo tuvieron mucha menos presencia en el Penedès. Los posibilistas contaban con un pequeño grupo en Vilafranca del Penedès encabezado por Eduard Vidal y Valenciano; mientras que los centralistas tenían tan solo una sección en la Bisbal del Penedès.

En las elecciones municipales de Vilafranca del Penedès en 1891 salió elegido alcalde el republicano federal y dirigente de la FOARE, Isidro Rius.<sup>15</sup> En Vilanova y la Geltrú los federales ganaron las elecciones municipales desde el año 1885 y casi hasta finales de siglo, aunque no consiguieron la alcaldía hasta el 1891. Las elecciones municipales de 1893 dieron una nueva victoria a las candidaturas republicanas en el Penedès y los federales lograron la mayoría en 17 municipios de los 27 municipios del Alt Penedès, en 5 de los 14 del Baix Penedès y en 2 de los 6 del Garraf.<sup>16</sup>

En el año 1892, en las elecciones de diputados a Cortes, el candidato republicano por el distrito de Vilafranca, Nicolás Salmerón, ya derrotó por una amplia diferencia (más de 6.000 votos) al candidato conservador. En el distrito del Vendrell, en cambio, el candidato republicano, Vallés y Ribot, no consiguió vencer en las elecciones, a pesar de incluir las demandas campesinas en su programa electoral. En 1893 la unión entre republicanos federales y trabajadores del campo llegó a su punto más álgido, coincidiendo con la radicalización de los enfrentamientos sociales en el campo del Penedès. Las bases republicanas, las secciones de los pueblos, también radicalizaron sus posturas, mientras que los dirigentes mantenían una línea más moderada.<sup>17</sup> Esto les permitió aparecer como defensores políticos de los intereses de los campesinos. En las elecciones a Cortes, celebradas el mes de marzo, los republicanos se presentaron con una candidatura unitaria, la Unión Republicana, encabezada en los tres distritos del Penedès por tres federales (Baldomero Lostau, Odó Martí y Josep M. Vallés y Ribot). Los republicanos consiguieron la mayoría de votos en 50 municipios de los distritos del Penedès y del camp de Tarragona; y en siete del Alt Penedès sus votos superaron el 80% del sufragio. Tan solo “pincharon” en el distrito del Vendrell, donde los federales solían ganar en el Vendrell, pero perdían en muchos pueblos de la comarca donde el

---

<sup>15</sup> *El Labriego*, de 15 de mayo de 1891.

<sup>16</sup> *El Panadés Federal*, de 25 de noviembre de 1893.

<sup>17</sup> Podemos seguir la línea de los dirigentes republicanos a través de los semanarios, *La Avanzada* (1890-1893) y *El Federalista* (1892-1905) de Barcelona, y *El Nuevo Régimen* (1881-1905) de Madrid. Y la radicalización de las bases en *El Panadés Federal* (1892-1895) de Vilafranca del Penedès.



caciquismo se imponía y los votos del candidato conservador se cotizaban a duro (Saumell, 2000).

La suspensión de las garantías constitucionales los años 1893 y 1894, frenaron tanto la actividad republicana, como la lucha de los campesinos. Precisamente, el mes de junio de 1894 se publicaba el Programa del Partido Republicano Democrático Federal que significaba un paso más hacia la radicalización del proyecto político de los federales, acercándose a las posiciones de las organizaciones obreras y campesinas y manteniendo las reivindicaciones tradicionales de los campesinos. A pesar de ello, los republicanos irían perdiendo fuerza electoral entre la represión y los pucherazos gubernamentales, junto a la desunión republicana. Con todo, aún obtendrían la mayoría de votos en ocho municipios del Alt Penedès el año 1896.

En este marco, el asociacionismo popular experimentó un gran crecimiento, creándose multitud de sociedades recreativas, culturales, sindicales, políticas, de socorros mutuos, cooperativas, etc. que canalizaron buena parte de la conflictividad y de la movilización social, a la par que ofrecían espacios de sociabilidad alternativa. En el Alt Penedès se crearon 136 asociaciones (un promedio de cinco por municipio y de una por cada 400 habitantes), en el Baix Penedès se formaron 67 (una media de cinco por municipio y de una cada 350 habitantes) y en el Garraf 87 (una media de once por municipio y de una por cada 230 habitantes) (Arnabat, 1992 y 1994, Solà, 1993 y 2001).

Los propietarios constataron que su situación de privilegio social y político comenzaba a resquebrajarse y desplegaron una ofensiva con diferentes estrategias.<sup>18</sup> Por un lado, intentaron atraer a los campesinos creando sociedades mixtas o de beneficencia, los afiliados a las cuales tenían preferencia a la hora de ser contratados; o con iniciativas interclasistas para defender intereses comunes frente al gobierno, al tiempo que a este, le exigían la represión de los trabajadores y sus organizaciones de clase. Por otro, con el control de los ayuntamientos para asegurarse repartos fiscales favorables y los pucherazos electorales necesarios para mantener el control político local.

Por su parte, los dirigentes de la Federación campesina intentaron superar la división del republicanismo participando directamente en el intento de reconstrucción de la fuerza federal, lo que, indirectamente, favoreció la extensión del radio de influencia de la Federación en otros lugares de Cataluña. La brutal represión

---

<sup>18</sup> *El Labriego*, de 31 de enero de 1893

gubernamental que se desencadenó aprovechando el atentado de la calle Cambios Nuevos de Barcelona y que dio lugar a los llamados procesos de Montjuïc (1896-1897), llevó a la cárcel a muchos dirigentes republicanos federales y de la Federación campesina, como Bo y Singla, Lostau o Joan Saumell y al cierre de muchos centros campesinos y republicanos. Todo ello, paralizó las actividades de la Federación, aunque en 1897, aun celebró su cuarto congreso en el Vendrell, en el cual se reafirmó la adhesión al ideario federal. Pero, a partir de este momento y hasta finales de siglo, la Federación prácticamente dejó de existir, a pesar de que continuó funcionando una Comisión Pericial en Vilanova y la Geltrú.

Los republicanos recuperaron terreno a principios del siglo XX, ganando las elecciones legislativas en el distrito de Vilafranca de forma ininterrumpida entre 1903 y 1923 presentando como candidato a José Zulueta. La recuperación del republicanismo, un cierto consenso en este candidato y la reanudación de la organización campesina, promovieron un aumento de la participación que benefició al candidato republicano. En el distrito del Vendrell la situación no cambió hasta 1907, cuando el republicano vendrellense Jaume Carner consiguió el escaño de diputado, al igual que lo hizo en 1910 y 1914 con el apoyo de todas las familias republicanas (Saumell, 2000). El republicanismo, que fue la fuerza política hegemónica entre el campesinado del Penedès durante las dos primeras décadas del siglo XX, contaba con siete sedes activas y sus propios semanarios: *Baix Penedès* que se publicaba en el Vendrell, *Panadés Republicano* que se editaba en Vilafranca del Penedès y *Democracia* que lo hacía en Vilanova y la Geltrú. Por su parte, los socialistas tenían una influencia muy limitada entre el campesinado y centrada en la comarca del Garraf, en las dos ciudades más industriales: Vilanova y la Geltrú y Sitges. Mientras que los anarconsindicalistas recuperaban y aumentaban su influencia en el campesinado del Alt y Baix Penedès

### **La ofensiva propietaria y católica**

Tan pronto se extendió la Filoxera, se iniciaron las tareas de replantación del viñedo con las cepas americanas que eran más resistentes a las plagas. A partir de entonces se generalizó el establecimiento de una duración determinada (50 años por término medio) de los contratos de “rabassa morta” y un mejor reparto de frutos para el campesino, lo cual significaba una mejora a corto plazo, pero una pérdida irreversible a largo plazo. Además los contratos de “rabassa morta” fueron disminuyendo (de 46 a 10

al año), a la vez que aumentaban los de aparcería (de 5 a 94 por año) (Parés Goncer, 1944).

La replantación ayudó a tranquilizar los ánimos exaltados y aunque los conflictos se mantuvieron, se fueron solucionando de una forma menos violenta y más rápida. La potente Federación de Obreros Agrícolas se había disuelto y las alternativas que se plantearon no dieron sus frutos. Sin embargo, la lucha social de los campesinos no desapareció, si bien redujo su intensidad y adquirió un carácter más individual, menos organizado; sin olvidar que también se realizaron acciones colectivas de envergadura, como la huelga que protagonizaron los campesinos de Banyeres del Penedès en 1905 (Saumell, 2002).

En el cambio de siglo, los partidos republicanos, sobre todo los federales, vieron como les salían varios competidores que rompían su hegemonía en la Catalunya rural, al menos hasta la constitución de la Unión de Rabassaires (1922) y la formación de la Esquerra Republicana de Catalunya (1930). Los sectores catalanistas y conservadores (católicos, tradicionalistas o carlistas), por un lado, y los propietarios, por el otro, impulsaron formas organizativas interclasistas bajo el patrocinio de la iglesia católica. Entre 1890 y 1920, los catalanistas conservadores crearon centros agrarios o campesinos en 6 municipios del Alt Penedès y en 4 del Garraf, Los católicos uno en el Baix Penedès, uno en el Garraf y tres en el Alt Penedès. Y los tradicionalistas o carlistas uno en el Garraf, dos en el Baix Penedès y cinco en el Alt Penedès. Todos ellos en las villas y en los municipios más poblados.

A lo largo de las dos primeras décadas del siglo XX los propietarios afianzaron sus asociaciones y crearon de nuevas en los principales núcleos de población: Vilafranca del Penedès, Vilanova y la Geltrú, Sant Pere de Ribes, Mediona, el Arboç y el Vendrell, todas bajo los auspicios del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro (IACSI) que actuaba como paraguas protector (Caminal, 1989). Los propietarios, con el apoyo del IACSI, de la Unión de Vinyaters de Catalunya (UVC) y de la Federación Católica Agraria Barcelonesa (FCAB), potenciaron el asociacionismo interclasista y católico, con la creación de sindicatos y cooperativas agrícolas bajo su control y el de los comerciantes (1906-1920). Allí donde no cuajaron los sindicatos agrícolas, impulsaron las Uniones de Agricultores (1914-1920). En total controlaban ocho cooperativas o sindicatos agrícolas (5 en el Alt Penedès y 3 en el Baix Penedès) y seis uniones agrícolas (5 en el Alt Penedès y 1 en el Baix Penedès) (Saumell, 2001, 2002 y 2003).

El sindicalismo católico campesino no tuvo demasiado éxito en el Penedès, a pesar de la labor de mosén Josep M. Rovira y su revista *El Hogar* que se editaba en Sant Sadurní d'Anoia. Tan sólo consiguieron crear seis sindicatos agrícolas católicos (3 en el Alt Penedès y 3 en el Baix Penedès). Aunque otros siete sindicatos agrícolas del Penedès realizaron estos años operaciones comerciales con la FCAB.<sup>19</sup> Esta Federación católica tenía unos 400 campesinos afiliados en el Alt Penedès y unos 200 en el Garraf y otros 200 en el Baix Penedès. En total, sólo 9 de los 39 sindicatos penedesencs, un 23%, estaban afiliados a la FCAB (Pomés, 2000). La Federación Católica fue subordinándose progresivamente a la Unión de Vinyaters de Cataluña, adherida a su vez, a la Federación Agrícola Catalano Balear. La UVC, que tenía un carácter más heterogéneo sí que tuvo fuerza en el Penedés y, a finales de la segunda década del siglo XX, tenía entre 5.000 y 8.400 afiliados en las tres comarcas y un consejo comarcal en cada una de ellas (Planas, 2003).

### **La Federación Comarcal de Sociedades Agrícolas del Alto y Bajo Panadés**

El año 1904 hubo un primer intento de reorganización sindical del campesinado catalán, cuando cuatro secciones campesinas del Alt Penedès, animadas por los republicanos federales, intentaron reorganizar la FOARE (Arnabat, 1981). Por otra parte el anarcosindicalismo aumentó progresivamente su fuerza en Cataluña, primero como Solidaridad Obrera y luego como Confederación Nacional del Trabajo, y un importante sector del campesinado del Penedès se organizó en sus filas y participó en el Congreso Obrero Nacional que se celebró en Barcelona el año 1910 en el cual se debatió una ponencia sobre los campesinos (Cuadrat, 1976; Arnabat, 1992; CNT, 1954). En 1911 la Sociedad de Agricultores de Vilafranca del Penedès, dirigida por Pere Cartró y Facund Vía y afiliada a la CNT, tenía 150 socios y era la más numerosa de las once secciones federadas a la Federación Local. Durante estos años, además, se formaron siete nuevas asociaciones campesinas en el Penedès (una en el Baix Penedès, dos en el Garraf y cuatro en el Alt Penedès) (Arnabat, 1981 y 2003).

A partir de la mitad de la segunda década del siglo XX, los campesinos reemprendieron su organización sindical y formaron la Federació de Rabassers de Catalunya (FRC) y la Federación Comarcal de Sociedades Obreras Agrícolas del Alto y Bajo Panadés (FCSOAABP). A mediados 1919 se constituyó en el Alt Penedès una

---

<sup>19</sup> *El Hogar*, de 15 de febrero de 1921.

Comisión Organizadora de los Rabassaires, integrada por seis aparceros y rabassaires (cinco republicanos y un socialista). El mes de septiembre esta Comisión, con el nombre de "Junta organizadora de la Federación de Rabassers del Penedès", dirigía un manifiesto a los campesinos de la comarca convocándolos a un congreso constituyente de la Federación y llamándolos a la organización y unión: "sólo el obrero bien organizado puede lograr aquellas mejoras que el nuevo modo de vivir pide". Unión y organización eran, pues, las únicas alternativas para enfrentarse a la ofensiva de los propietarios. Con todo, el manifiesto optaba claramente por la solución pactada mediante un tribunal arbitral paritario y la reconsideración de la actitud de los propietarios.<sup>20</sup>

El 14 de septiembre de 1919 se celebró el mencionado Congreso en el local de la Cooperativa de la Granada del Penedès, con la asistencia catorce secciones y la adhesión de siete más. El Congreso aprobó varios puntos dirigidos a fortalecer la posición de los campesinos frente a los propietarios: renovación de los contratos ambiguos, acceso a las mejoras, estabilidad en el cultivo de las viñedos, eliminación del derecho a las hierbas y al pastoreo que tenían los propietarios sobre los viñedos, no pagar como ayuda a la contribución, mejorar la distribución de las partes de frutos, preferencia por el cultivador en caso de venta y constitución de un tribunal arbitral paritario para resolver los conflictos.

El mes de diciembre del mismo año se celebraba en Sant Sadurn d'Anoia el segundo congreso de la Federación que ya contaba con 4.566 afiliados repartidos por las tres comarcas del Penedès: 12 secciones en el Alt Penedès, 2 en el Baix Penedès y 2 en el Garraf. La sede de la Federación Comarcal se instaló en el municipio del Pla del Penedès, y su principal dirigente fue el socialista de este municipio Joan Esteve Mañosa. Entre 1919 y 1921 se fundaron once nuevas sociedades locales de la Federación: 10 en el Alt Penedès y una en el Garraf. En 1921, la FCSOAABP llegó a los 5.800 afiliados (el 90% del Alt Penedès) y a las 29 secciones: 3 del Maresme, 24 del Alt Penedès y 2 del Garraf (Instituto de Reformas Sociales, 1923a; Pomés, 2000 y 2001 y Arnabat, 1981 y 1993).

La FCSOAABP actuó como una especie de muro de contención reformista a las aspiraciones revolucionarias del sindicalismo anarquista que tomaba fuerza en el Baix Penedès y el Camp de Tarragona. Los principales impulsores de la FCSOAABP fueron

---

<sup>20</sup> Publicado en *Panadés Republicano*, núm.127, de 11 de septiembre de 1919. Los textos han sido traducidos del catalán, idioma en el que se publicó el Manifiesto.

los republicanos reformistas que, a su vez convencieron a los socialistas para que participaran en la Federación, aunque esta, a pesar de los esfuerzos del dirigente socialista de Sitges Joan Duran, nunca se adhirió a la UGT (Sella, 2003). El hecho de que los principales dirigentes fueran republicanos y socialistas, no quiere decir que las secciones locales no cobijaran también a los campesinos de orientación anarcosindicalista. Republicanos y socialistas tenían objetivos agrarios reformistas comunes: ley agraria que potenciara la aparcería y el arrendamiento, revisión de pactos a favor de los agricultores y creación de tribunales mixtos, todo ello bajo la bendición del Gobierno civil de Barcelona y del Servicio de Acción Social de la Mancomunidad (Gavalrà, 2005).

### **El sindicalismo campesino anarcosindicalista**

A pesar de su nombre, la FCSOAABP centraba su fuerza en el Alt Penedès, mientras que en el Baix Penedès, su máximo dirigente Pau Martorell Julivert, no consiguió extender demasiado la Federación. En cambio, el sindicalismo campesino más radical, de orientación anarquista y comunista sí que consiguió amplios apoyos entre los campesinos del Baix Penedès. La mayoría de las secciones campesinas de esta comarca se habían integrado o colaboraban con la Federación Nacional de Obreros Agrícolas de España (FNOAE), dirigida por Pau Padró del Vendrell, Joan Arans de Albinyana y Josép Torrents de Bellvei del Penedès (Bar, 1981; Mayayo, 1988 y 1995, y Pomés, 2000). La FNOE, aunque se había fundado en Córdoba en 1913, se trasladó muy pronto a Valls (1914) desde donde se editaba *La Voz del Campesino*, y en 1916 celebró su cuarto congreso en Vilanova y la Geltrú, al que asistieron dos secciones del Garraf y dos del Baix Penedès. A partir de 1919 la FNOAE se integró en la CNT.

La fuerza de la FNOE en el Baix Penedés fue evidente con la constitución de la Federación de Obreros Campesinos del Vendrell y su comarca, con delegaciones en 26 núcleos de población y 1.800 afiliados. La Federación del Vendrell participó en el congreso de 1919 de la CNT junto a otras dos delegaciones del Baix Penedès, una del Alt Penedès y otra del Garraf. A partir de 1919 los anarquistas también consiguen abrir hueco sindical en el Alt Penedès con la formación de la Federación de Obreros Agricultores que impulsó la creación de una Federación Obrera Comarcal. La CNT, en general, y no sólo sus secciones agrícolas, consiguió una gran implantación en el Penedès (CNT, 1932; Tavera y Vega, 1990; Gabriel, 1981 i 1985; Arnabat, 1981 y Soler, 2012).

Siguiendo la tónica de las otras secciones obreras, las sociedades de obreros agricultores del Penedès, presentaron sus reivindicaciones a los propietarios: reconocimiento de las sociedades como interlocutores sociales, regulación de la jornada de trabajo, cobrar un jornal fijo y no por el trabajo (8 pesetas diarias), y para los aparceros y rabasaires pedían un reparto de las partes de frutos al tercio, y sin tener que recoger ni transportar la parte del dueño.

### **Campeños, republicanos, socialistas y anarquistas**

A nivel local las sociedades de la FCSOAABP mantenían relaciones con los anarquistas, y las sociedades de la FNOE las mantenían con los republicanos. Hay dos elementos claves que nos permiten comprenderlo: el hecho de compartir los espacios de sociabilidad (sociedades corales, mutuas, cooperativas, centros recreativos, cafés y casinos, escuelas, ...) y el hecho de compartir algunos aspectos de cultura política, como el deseo de emancipación social o la apuesta por la educación y la cultura de las clases populares. Los casos personales de Francesc Layret, Salvador Seguí, Lluís Companys, Joan Casanovas, Marcelino Domingo o Francesc Riera, son un buen ejemplo. También son la fundación del Partido Republicano Catalán y el intento de transformarlo en un partido socialista en 1920 o de presentar candidaturas obreristas en colaboración con la CNT, "Unión Proletaria" (Ferrer, 1971). En Vilafranca del Penedès, republicanos y anarquistas coincidieron en la Sociedad de Obreros Agricultores a partir de 1918 y el mes de julio de 1920 anarquistas, republicanos y "rabasaires" organizaron un mitin conjunto. El mes de abril de 1922 se celebró en esta misma villa, una asamblea de aparceros que decidió unirse a la Federación de Trabajadores del Campo, ligada a la CNT. Y el mes de junio del mismo año en un mitin organizado por la Sociedad de Obreros Agricultores de Vilafranca participó como principal orador Lluís Companys, dirigente la recién creada Unión de Rabassaires y miembro del Partido Republicano Catalán.<sup>21</sup>

Durante los dos primeros decenios del siglo XX se crearon numerosas asociaciones agrarias, de hecho lo fueron una de cada cuatro de las 150 asociaciones del Garraf que se registraron, de las 219 del Alt Penedès y de las 52 del Baix Penedès (Arnabat, 1992b y 1994; Solà, 1993 y 2001, y Saumell, 2000). Sirva como ejemplo que, entre 1907 y 1927, se crearon 18 sindicatos agrícolas en el Alt Penedès y 11 en el Baix

---

<sup>21</sup> *Panadés Republicano*, de 13 de junio de 1922.

Penedès (Muñiz, 1927). Todo ello favoreció una gran expansión de los espacios de sociabilidad campesina y reactivó su capacidad de movilización.

### **La crisis de los precios, los desahucios y la movilización campesina**

Durante la segunda década del siglo XX, la vitivinicultura catalana se vio atrapada por una crisis que comportó la caída de los precios de los vinos y aguardientes, motivada por la configuración de un mercado mundial, el aumento de los rendimientos vitícolas y el aumento de los costes de producción (Pujol, 1984; Saumell, 2004; Instituto de Reformas Sociales, 1923b; e Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, 1923). La caída de los precios del vino provocó la disminución de las rentas de los propietarios y de los campesinos que volvieron a tener dificultades para asegurar su subsistencia, ya que el coste de producción del vino era similar o superior al precio de su venta (Mestres, 1923 y Giralt, 1986). Si bien el propietario obtenía unas rentas pequeñas, de entre un 2% y un 4% de su capital inmueble, el campesino obtenía menos ingresos de los que ganaría trabajando a jornal, situación que sólo podía mantenerse mediante la autoexplotación familiar.<sup>22</sup> Los campesinos replantearon el reparto de frutos y exigieron a los propietarios que se hiciesen cargo de la parte correspondiente de los tratamientos fitosanitarios; y los propietarios respondieron con los desahucios de los campesinos.

Entre los años 1910 y 1923 se produjo una gran conflictividad en el campo del Penedès que tuvo su máxima expresión en los juicios de desahucio que multitud de propietarios emprendió contra sus aparceros, “rabasers” y colonos (Balcells, 1983, Arnabat, 1993; Carmona y Simpson, 1999; y Planas y Valls, 2011). Los conflictos derivados de los desahucios de tierras llegaron a representar casi una cuarta parte del total de la conflictividad social registrada durante el período estudiado. La primera oleada de desahucios, que nunca se habían dejado de practicar aunque de forma esporádica, se produjo apenas las viñas replantadas después de la filoxera comenzaban a dar buenos rendimientos (1906-1910). Esta primera oleada cogió a los campesinos desprevenidos y mal organizados y los propietarios consiguieron sus objetivos ya que casi la mitad de los agricultores aceptaron un acuerdo. Durante la segunda oleada (1916-1930) los campesinos ya estaban mejor organizados, primero con la FSOAABP (1916-1921) y luego con la Unión de Rabassaires (a partir de 1922). Esto hizo que los campesinos pudieran defenderse mejor, tanto judicialmente como socialmente, y que no

---

<sup>22</sup> *Fructidor*, núm.575, de 10 de abril de 1920.



aceptaran ningún acuerdo sin el pago de las mejoras introducidas, por lo que el porcentaje de juicios que finalizaron en acuerdo no llegó a una quinta parte del total.

Entre 1919 y 1922 el Penedès vivió inmerso en una gran agitación social provocada por los conflictos agrarios. Empezaron en el Baix Penedès, donde ya en 1918 había habido conflictos entre campesinos y propietarios durante la vendimia, y en 1919 se repitieron con más intensidad, debiéndose cosechar las uvas bajo vigilancia militar. El año siguiente, el conflicto se extendió al Alt Penedès. La situación se radicalizó con boicots y huelgas e incluso algún asesinato, lo que provocó una dura represión que conllevó la disolución de la FNOAE y el encarcelamiento de sus líderes: José Torrents huyó a París y Pau Padró fue encarcelado en la prisión Modelo de Barcelona, siendo liberado en 1922 y objeto de un atentado al volver a su ciudad, el Vendrell, por parte de pistoleros del Sindicato Libre (Mayayo 1995). La represión afectó también al Alt Penedès y al Garraf, de modo que fueron encarcelados diversos dirigentes sindicales campesinos. Los propietarios aprovecharon la nueva situación represiva e incumplieron los pactos establecidos con los aparceros del Penedès e iniciaron una serie de desahucios de los dirigentes campesinos, lo cual no hizo más que agravar el conflicto soterrado y que estallaría durante la segunda República.

Entre 1921 y 1922, el republicanismo social y federal supo aprovechar el repliegue anarcosindicalista provocado por la represión, la reducida influencia socialista entre los campesinos y el desencanto de estos hacia el republicanismo reformista, para formar lo que sería el gran sindicato campesino: la Unió de Rabassaires, a cuyas filas fueron incorporándose la mayoría de las secciones locales del Penedès, ya fueran de orientación republicana, socialista o anarquista.

### **Bibliografia**

ALBERTÍ, Santiago (1973), *El republicanisme català i la restauració monàrquica*. Barcelona: Albertí Editor.

ARNABAT, Ramón (1981), *Introducció al moviment obrer vilafranquí, 1871-1939*, trabajo inédito. Vilafranca del Penedès: Museu de Vilafranca.

(1992a), *Els treballadors de Vilafranca al darrer terç del segle XIX*. Vilafranca del Penedès: Museu de Vilafranca.

(1992b), "El mutualisme popular a l'Alt Penedès, 1879-1939". *Miscel·lània Penedesenca*, vol.V, p. 365-402

(1993), *La gent i el seu temps. Història de Santa Margarida i els Monjos. De la fil·loxera a la Guerra Civil, 1890-1940*, Santa Margarida i els Monjos, Ajuntament.

(1994), “Las sociedades de socorros mutuos en la Catalunya rural, 1879-1939”. Santiago CASTILLO (ed.), *Solidaridad desde abajo*. Madrid: Asociación de Historia Social, p.87-106.

(2003), “Expansió vinícola i conflictivitat social: el moviment obrer (1870-1936)”, J. COLOMÉ (coord.), *De l'aiguardent ...*, ps.257-278.

(2007a), “Associacionisme i sindicalisme agrari al Penedès entre 1870 i 1900”, ICEA, *V Congrés de l'Institució Catalana d'Estudis Agraris: 1907-2007: Cent anys d'agricultura catalana*, Barcelona, IEC, pp.107-119.

(2007b) “Conflictivitat social i associacionisme pagès (El Penedès, 1900-1922)”, Josep M. DELGADO, Jordi IBAÑEZ, Josep PICH, Lluís RIUDOR (eds.), *Antoni Saumell i Soler. Miscel·lània in Memoriam*, Barcelona, UPF, ps.89-108

AUDI, Pere (2010), *Cooperativistes, anarquistes i capellans al Priorat (1910-1923)*, Tarragona, Diputació de Tarragona.

BALCELLS, Albert (1983), *El problema agrari a Catalunya, 1890-1936. La qüestió Rabassaire*. Barcelona: La Llar del Llibre (2<sup>a</sup>).

BALCELLS, Albert, CULLA, Joan B., MIR, Conxita (1992), *Les eleccions generals a Catalunya 1901-1923: relació de resultats electorals de 1869 a 1899*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill.

BAR, Antonio (1981), *La CNT en los años rojos*, Madrid, Akal, 1981.

CAMINAL, Montserrat (1989), “La fundació de l'Institut Agrícola Català de Sant Isidre: els seus homes i les seves activitats (1851-1901) », *Recerques*, núm.22.

CARMONA, Juan y SIMPSON, James (1999), “A l'entorn de la qüestió agrària catalana: el contracte de rabassa morta i els canvis en la vitivinicultura (1890-1929)”, *Recerques*, núm.38 (Barcelona, 1999), ps.105-124.

COLOMÉ, Josep (1987), *L'evolució vinícola de l'Alt Penedès al darrer terç del segle XIX. Estudi de l'evolució del preu dels vins i els esperits*. Vilafranca del Penedès: Museu de Vilafranca.

(1990), “Les formes d'accés a la terra a la comarca de l'Alt Penedès durant el segle XIX: el contracte de rabassa morta i l'expansió vitivinícola”. *Estudis d'Història Agrària*, núm.8, ps.123-143.

(1996), *L'especialització vitícola a la Catalunya del segle XIX: la comarca del Penedès*. Tesi doctoral inèdita, Barcelona: Universitat de Barcelona.

(1997), “Las formas tradicionales de protesta en las zonas vitícolas catalanas durante la segunda mitad del siglo XIX”. *Noticario de Historia Agraria*, núm.13, pp. 106-125

(2003), “L'exploració de la terra: el contracte de rabassa morta”. J. COLOMÉ (Coord.), *De l'Aiguardent...*, pp. 225-238.

(2006), “Associacionisme i conflictivitat social agrària en la segona meitat del segle XIX”. E. GIRALT (director), *Història...*, pp. 533-554.

COLOMÉ, Josep (Coord.) (2003), *De l'Aiguardent al Cava. El procés d'especialització vitivinícola a les comarques del Penedès-Garraf*. Vilafranca del Penedès: El 3 de Vuit.

CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO (1932), *Memoria del Congreso de 1919. Celebrado en el Teatro de la Comedia de Madrid, los días 10 al 18 de Diciembre de 1919*, Barcelona, CNT.

CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TREBAJO (1954), *Los grandes comicios obreros: El Congreso Obrero Nacional-1910*, Tolosa, CNT.

CUADRAT, Xavier (1976), *Socialismo y anarquismo en Catalunya, 1899-1911. Los orígenes de la CNT*, Madrid, Revista del Trabajo.

DUARTE, Àngel (1987), *El republicanisme català a la fi del segle XIX*. Vic: Eumo. (2004), *Història del republicanisme a Catalunya*. Lleida-Vic: Pagès-Eumo.

FERRER, Joaquim (1971), *Francesc Layret (1880-1920)*, Barcelona, Nova Terra.

GABRIEL, Pere (1981), *Classe obrera i sindicalisme a Catalunya, 1903-1920*, tesi doctoral, Barcelona, UB.

(1985) "Algunes notes sobre la implantació sindical de socialistes i anarquistes a Catalunya, abans dels anys de la Primera Guerra Mundial", *Industrialización y nacionalismo: análisis comparativo*, Bellaterra, UAB, ps.555-568.

(1999) "Republicanism popular, socialismo, anarquismo y cultura política obrera en España (1860-1914)", Javier PANIAGUA, José A. PIQUERAS i Vicenç SANZ (ed.), *Cultura social y política en el mundo del Trabajo*, València, UNED, 1999, ps.211-222

GARRABOU, Ramon (1978), "La lluita per la propietat de la terra: la crisi de finals del segle XIX i la qüestió rabassaire". *L'Avenç*, núm.10, pp. 19-25.

(1991), "La conflictivitat pagesa a Catalunya i el País Valencià a l'època contemporània". *Miscel·lània d'Homenatge a Josep Benet*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 81-112.

GARRABOU, Ramon, PUJOL, Josep, COLOMÉ, Josep i SEGUER, Enric (1992), "La crisi finisecular i la recomposició del món rural a Catalunya". *Recerques*, núm.26, pp. 107-132.

GAVALDA, Antoni (1989), *L'associacionisme agrari a Catalunya (el model de la societat agrícola de Valls: 1888-1898)*. Valls: Institut d'Estudis Vallencs.

(2005), *Josep M. Rendé i Ventosa*, Barcelona, Fundació Roca i Galès, 2005.

GIRALT, Emili (1965), "El conflicto rebassaire y la cuestión agraria en Catalunya". *Revista del Trabajo*, núm.7, p.51-72.

(1984), "L'evolució de l'agricultura al segle XIX". *Història de Catalunya*, vol.9. Barcelona: Salva, p.24-30.

GIRALT, Emili (dir.) (2006), *Història agrària dels Països Catalans. Vol. IV. Segles XIX-XX*, Barcelona, Fundació Catalana per a la Recerca.

GUILLAUME, James (1907), *L'Internationale. Doucoments et Souvenirs, 1864-1878*. 4 vols. Paris: Cornély.

IGLESIAS, Josep (1966), *La crisi agrària de 1879 a 1900. La Fil·loxera a Catalunya*. Barcelona: Llibres a l'abast.

INSTITUTO AGRICOLA CATALAN DE SAN ISIDRO (1923a), *La Rabassa Morta en Cataluña. Su extensión, sus conflictos, su solución*. Madrid: IACSI.

(1923b), *La crisi vinícola. Conferencies professades en abril de 1923*, Barcelona, IACSI.

INSTITUTO DE REFORMAS SOCIALES (1923), *La Rabassa Morta y su reforma*, Madrid, IRS.

LÓPEZ ESTUDILLO, Antonio (1980), *La Federación de Trabajadores Agrícolas de la Región Española, un episodio de organización y conciencia del campesinado catalán, 1893-1897*. Treball inèdit. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.

(1989a), "Federalismo y mundo rural en Cataluña (1890-1905)". *Historia Social*, núm.3, p.17-32.

(1989b), "Federalismo, campesinado y métodos de restablecer el control político en la Restauración", C. MIR (ed.), *Actituds polítiques i control social a la Catalunya de la Restauració*. Lleida: Pagès, p.191-207.

MARTÍ, Casimir (1997), *Vilanova i la Geltrú, 1850-1975. Expansió i crisi de la indústria i de la democràcia, 1850-1936*. Vilanova i la Geltrú: El Cep i la Nansa.

MARTINEZ DE SAS, Maria Teresa (edit.) (1972-1978), *A.I.T. Cartas, comunicaciones y circulares del Consejo y la Comisión Federal de la Región Española (1872-1874)*. Vols.3-6. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona.

MARTINEZ DE SAS, Maria Teresa i Pelai PAGÈS (Coords.) (2000), *Diccionari biogràfic del moviment obrer als Països Catalans*, Barcelona, PUB.

MAYAYO, Andeu (1986), *La Conca de Barberà 1890-1939. De la crisi agrària a la guerra civil*, Montblanc, Centre d'Estudis de la Conca de Barberà.

(1988), *Josep Torrents (1899-1943). Pagès de Bellver del Penedès. Dirigent agrari català*, Tarragona,

(1995), *De pagesos a ciutadans. Cent anys de sindicalisme i cooperativisme agrari a Catalunya, 1893-1994*. Catarroja: Afers.

MESTRES ARTIGAS, Crsitòfor (1923), "Com pot reduir-se el preu de cost de l'hectòlitre de vi", a IACSI, *La crisi vinícola*, Barcelona, IACSI.

MUÑIZ, LORENZO (1927), *La Acción Social Agraria en España. Memoria estadística de las Entidades Agrícolas y Pecuarias en 1º de Enero de 1927*, Madrid, Ministerio de Fomento.

MOLINS, Josep M. (1995), *Elecciones y partidos políticos en la provincia de Tarragona, 1890-1936*. Tarragona: Diputació de Tarragona

NETTLAU, Max (1930), *Documentos inéditos sobre la Internacional y la Alianza en España*, Buenos Aires, La Protesta.

(1969), *La première Internationale en Espagne (1868-1888)*, Dordrecht, D. Reidel.

PARÉS GONCER, Sebastián (1944), "Contratación notarial agraria en el Alto Penedés durante el siglo XIX". *La Notaría*, ps.16-21.

PLANAS, Jordi (2003), "La crisi del sector vitivinícola i el moviment associatiu agrari (1876-1912)", J. COLOMÉ (Coord.), *De l'Aiguardent...*, pp. 239-256.

PLANAS, Jordi i GARRIDO, Samuel (2006), “Sindicalisme, cooperativisme i conflictivitat agrària en el primer terç del segle XX”, E. GIRALT (dir), *Història ...*, pp. 555-580.

PLANAS, Jordi i VALLS, Francesc. (2011), *Cacics i Rabassaires. Dinàmica associativa i conflictivitat social: els Hostalets de Pierola (1890-1939)*, Vic, Eumo-CECI.

(2012), “Desigualdad, asociacionismo y conflictividad social en un núcleo de la Catalunya rabassaire (1890-1936)”, *Historia Social*, núm.77, pp. 89-111.

POMÉS, Jordi (2000), *La Unió de Rabassaires*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

(2001), “La Federació Comarcal de Societats Obreres Agrícoles de l'Alt i Baix Penedès: l'intent reformista d'assolir la pau social al camp”, a Arnabat R. (ed.), *Els Moviments Socials al Penedès*, El Vendrell, IEP, 2001.

(2002), *Associacionisme popular a Catalunya, 1850-1950, una població paradigmàtica: Malgrat de Mar*, Malgrat de Mar, Ajuntament.

PUIG, Nònit (1935), *Què és la Unió de Rabassaires?*. Barcelona: Nagsa.

PUJOL ANDREU, Josep (1984), "La crisi de malvenda del sector vitivinícola català entre el 1882 i el 1935". *Recerques*, núm.15, pp. 317-346.

ROMEU, Antoni (1996), *Sant Sadurní entre el Sexenni i la Restauració, 1867-1904*. Sant Sadurní d'Anoia: Ajuntament.

SAUMELL, Antoni (2000), “Les contrades penedesenques entre 1890 i 1930”. R. ARNABAT (coord.), *Història de l'Alt i Baix Penedès. Segle XX*. Vilafranca del Penedès: El 3 de Vuit, p.37-74.

(2001), “Els inicis problemàtics del cooperativisme vitivinícola al Penedès (1900-1936)”, *VI Congrés Internacional d'Història Local de Catalunya*, Barcelona, L'Avenç, 2001.

(2002), *Viticultura i associacionisme a Catalunya. Els cellers cooperatius del Penedès (1900-1936)*, Tarragona, Diputació de Tarragona.

(2003), “El cooperativisme vitivinícola al Penedès durant el segle XX”, COLOMÉ, J. (coord.), *De l'Aiguardent ...*, ps.94-104.

SECO SERRANO, Carlos (Ed.) (1969), *Actas de los Consejos y Comisión Federal de la Región Española*, 2 vol., Barcelona, PUB, 1969

(Ed.) (1970-1971), *Cartas, comunicaciones y circulares de la Comisión federal de la Región Española*, vol.1-2, Barcelona, PUB.

SELLA BARRACHINA, Bonaventura (2003), *Joan Durán i Ferret. Biografia d'un sociolista històric català*, Sitges, El Pati blau.

SOLÀ, Pere (1993), *Història de l'associacionisme català contemporani*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.

(1998), *Itineraris per la sociabilitat meridional catalana*, Tarragona, Diputació de Tarragona.

(2001) "La sociabilitat popular y la transmissió cultural y educativa al Baix Penedès: algunes dades per al seu estudi històric". R. ARNABAT (editor), *Els Moviments Socials al Penedès*. El Vendrell: Institut d'Estudis Penedesencs, p.243-271.

SOLER, Raimon (1991), *Eleccions i política a Vilafranca del Penedès, 1891-1903*. Vilafranca del Penedès: Museu de Vilafranca.

(2011), "La Esquerra de los "rabassaires". La participación política del campesinado en el Penedès, 1931-1936", *XIII Congreso de Historia Agraria*, Murcia, Universidad de Murcia (inèdit0o).

(2012), "La CNT al Penedès", *Del Penedès*, núm.27-28, ps.12-17

TAVERA, Susana y VEGA, Eulàlia (1990): "L'afiliació sindical de la CNT de Catalunya: entre l'eufòria revolucionària i l'ensulsiada confederal, 1919-1936", a *Revolució i Socialisme*, Barcelona, UAB.

TERMES, Josep (1976), *Federalismo, anarcosindicalismo y catalanismo*. Barcelona: Anagrama.

(1977), *Anarquismo y sindicalismo en España. La Primera Internacional (1864-1881)*. Barcelona: Crítica.

VALLS, Francesc (2003), "L'aiguardent, el vi i els mercats de la viticultura penedesenca durant el segle XVIII i la primera meitat del XIX". J. COLOMÉ (Coord), *De l'Aiguardent ...*, pp. 75-94.

VICEDO, Enric (1999), "Crisi de les solidaritades tradicionals y nuevas formes de asociación y resistència campesina en la Catalunya occidental (1750-1920)", *Historia Agraria*, núm.18, pp. 201-223.